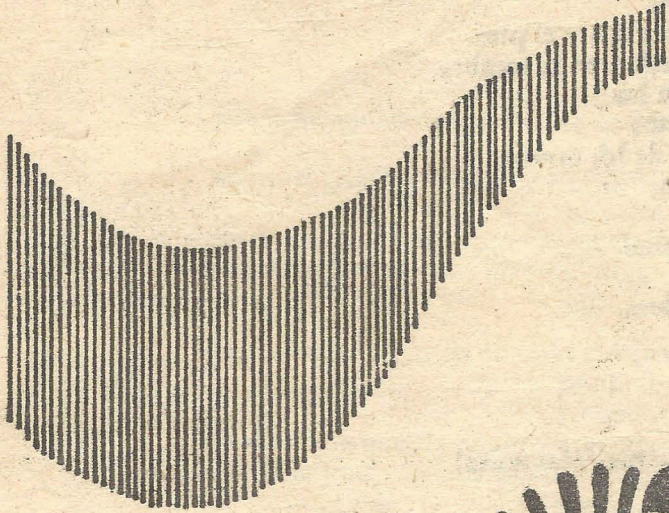


LA OCHOVOLA

IN ENVIKID



OPERACION VERDAD

Lenta, dulce la palabra
por el corredor
y el silencio cae sobre el piso.
Pupilas y escuchas en la sombra,
luciernagas sin luz
y labios muertos
en los rostros de los muros.
Que la palabra,
es el cuchillo
que abre en canal
a la setena
dimensión sedosa,
de la poética
y azucarada
paz ficticia.

Olga Arias (Mexicana)

LA ACHUPALLA INCENDIARIA

Trujillo, Noviembre de 1980
Director: José Pineda Pajuelo
Canje y cambio: Tomás Jefferson 245-B
Urb. La Perla - Trujillo
Perú.

Xilografía: Mensajero Zorro
José Ocas Cuéncas

Hugo Díaz Plascencia

jamás imaginamos maestro tu corbata
y tu terno
como el gris de invierno y a mucha pena
tu rostro
un perfecto acuerdo para la muerte
no así te hemos visto cien mil días
ágil
en las calles y plazas de todo el Perú
cahuide
y cóndor
la montaña que de tu alma aprendí a soñar
también juntos vimos morir a los héroes
maestro
y nos huímos a tu mano tu noble corazón
tu pecho
los días del sindicato aquel general
te hirieron
usurpando tu nombre sin razón torturado
maestro
es esta hora tu sed y tu sangre brava
un toque de queda
el grito de Yunque de doña María
(su dolor)
que a venido a contarnos que afuera
los tiros
y las sirenas hacen mucho escándalo:
ihan dispuesto tu búsqueda y tu muerte!

AL MAESTRO EDUARDO BOBADILLA Y LOS DIAS MAS SENTIDOS

OPERACION VERDAD

Lenta, dulce la palabra
por el corredor
y el silencio cae sobre el piso.
Pupilas y escúchas en la sombra,
luciernagas sin luz
y líbios torcidos
en los rostros de los muros.
Que la palabra,
es el cuchillo
que abre en canal
a la setena
dimensión sedosa,
de la poética
y azucarada
paz ficticia.

Olga Arias (Mexicana)

LA ACHUPALLA INCENDIARIA

Trujillo, Noviembre de 1980
Director: José Pineda Pajuelo
Genje y cambio: Tomás Jefferson 245-B
Urb. La Perla - Trujillo
Perú.

Xilografía : Mensajero Lerro
José Ocas Cuence

He venido madre del país del sueño;
allí no existe mar,
ni corales espumosos,
ni frutas, ni pájaros, ni gaviotas rojas.
Existe un gran silencio
y un cuarto oscuro
en el que entré en encierro
cuando estuve de paso por sus montes.

CANCION DEL
RETORNO

Alejandro Benavides.

Sólo una cosa madre:
no sé cuanto tiempo estuve allí,
pero ha debido ser mucho,
pues el sueño ronroneaba a mis ojos,
y tuve que inscribir mi nombre en la pared
a fin de no olvidármelo;
y tuve que inscribir
en el muro del encierro
el nombre de mis hijos venideros,
a fin de que todo este mal tiempo
no vaya a robarme la memoria
y se queden sin venir
y esta boca mía
sin besar sus manecitas!

Ayer decía
que a pesar de este cansancio
de este pesimismo momentáneo
de esta lejanía superable
de esta pequeña obscuridad
terriblemente cierto
(o subjetivamente cierto)

decía
que a pesar de todo
llegaremos al final de la jornada

es decir
a la patria que no respire aire ajeno
que no coseche frutos de sabor extraño
que no hable en "yes"
sino que grite en "atinchispas"
a la patria nuestra
sin cura ni verdugos
toda nuestra
toda para todos
toda
socialista.

Marco Cueva Benavides.

PAUSA

ENTRE TUS MANOS DESATO MIS TRENZAS AL COMENZAR

LA MAÑANA

En el río juegan los pájaros al compás de la siembra
y la tierra nos deja inmenso de preguntas
cuando los árboles mecen
con nuestros cantos sus ramas
luego el crepúsculo se marcha
con nuestros viejos sueños y esperanzas
mientras van mis pasos
del mate a la rueca
del huerto a la chacra trabaja y trabaja.
Horas de faena
en que la tierra se abre en surcos y esperanzas
y es el amor —con todo su dolor— en cada poro de la tierra
una lágrima olvidada
acaso en la distancia con este sol inmenso
que nos queda en el alma
el día se antoja.
con su mañana extendida
a veces hecha canto
y una tarde como otras
en que hay ganas de dejar correr el llanto
más hacia la noche
al caer la tarde
te estaré esperando
con mi traje de colores
y un mate de cancha
entonces; seré húmeda y fresca entre tus manos
y estaremos juntos cultivando la tierra
pródigos de amor
fertilizando esta fracción de la tarde.

Mercedes Cáceres Salaverry.

Cómo decir hermanos
que la vida es diáfana
y hermosa
dulce sonrisa
que mira tristemente
si las palabras
suenan
huecas
falsas
asfixiantes los días
que transcurren
sin poder gritar
el descontento
porque en el aire
flota la amenaza
las injurias
la injusticia

POEMA

Noemí Arana

Tal vez mañana
habrá una nueva aurora
nuevos matices
pero la noche
qué larga y negra
se presenta

esperemos de la vida
ese rayo de luz
hermanos

no será vana la espera

brillará otro sol
en la alegría
de los niños

Con sus crines déjenlas.
Desbravarlas delito sería.
Cada quien es agenda de su propia vocal,
Pintor de su sonido.
Al viento sur o norte,
Al tardo espanto dejen
Estas palabras florecer.
Y aunque nadie rumíe mis tormentos
Viajan ya con las enanas blancas.
Duro es este oficio torturado
Por las consonantes y las pedrerías.
¡Déjame beber tu leche, Madre mía,
A tu orilla solo, Poesía, reposar!

Gustavo Benites Jara

MIS PALABRAS

Si América no opta
por crearse
sus propios medios de existencia
cubrir sus carnes aborígenes
sus campos de hortalizas
liberar los Huertos del Señor
dar de comer a su redil
armar sus fábricas
de grandes maquinarias
desinfectar sus ríos
sus cielos
su altamar

Si Cuba sí entonces yanquis no
si Mejor

Mejora
Mejoral
para los Grandes Males Populares
es altamente probable
que Gran Cíclope del Norte
Polífemo de Unico Ojo
ya no podrá vivir más
de tus desdichas.

HIPOTESIS MENOR

Juan Paredes Carbonell

Tu afán en pos de una chispa de aurora
para sembrarla en tus niños.
En tus niños que garabatean la ternura del harapo
y su alfabeto de ponchos

fiambre y alforjas.
Desde tu escuela en el paisaje frutecida
estás sintiendo toda la eclosión de la sangre
Y esa tristeza tan humana

tan suya
cuando tus niños regresan a sus hogares
y de los cerros bajan rebaños de cabras
a inundar de negro el paisaje.
Esparcido en la transparencia de las campiñas
amando a tus niños

Pedro Ulloa Jesús.

amándolos
para que siembren Paz en sus batallas
para que recojan la sangre en la canción
la canción en la sangre
para que tejan del harapo una bandera
una bandera
una bandera capaz
de hermanar las estrellas y los sueños del Hombre.

AL MAESTRO

RURAL

Tengo la tristeza en mí,
hundida en lo más hondo
de mi pecho, de mi plexo,
de mi dorso.

Trepada en mi más íntima arteria.
Navegando por los ríos insurgente de
(mis venas

hasta el misterio subyugante
de mi sistema nervioso y mi cerebro,
hasta la médula de mis huesos,
a donde llega antes que yo,
inmisericorde conmigo misma
porque me lleva delantera
y es yo, antes que yo sea yo misma.
Delante de mi recuerdo
antes de mi vivencias.

Jauría ardiente de corazón entristecido.

POEMA

Marita Montalva

Quando en las noches canta el corralero,
y cierne el aire detonante grito,
se pierde la verdad y aflora el mito
de rica mina y mísero minero.

¡Cómo decirte lo que yo te quiero;
qué forma de alabarte, con que rito,
en estos versos donde dejo escrito
mi sentimiento puro y verdadero!

Marco Antonio Corcuera

CUANDO EN

LAS NOCHES CANTA

EL CORRALERO

¡Ay, Cascabamba, ruta del arriero
que mide el horizonte de hito en hito,
recibiendo la nieve, el aguacero,

y camina sin llanques, despacito
pero en el alma lleva un cenicero
para quemar sus penas de proscrito!

Telmo Sora.

Calles sangrantes de humanidad
Postes bendecidos por la orina caliente
de un perro
Puercos encorbatados con aires
de autoridad
Escritorios vacíos
Asnos que se emborracharon en el municipio
Botellas de cerveza agonizantes
de sequedad
Pelícanos desnudándose con pereza
en los Night Clubs
Arena caliente

Tripas veloces comulgando
en el basural
Miles de hombres animalizándose
Estiércol en la comida
Pan en la maldición
Dios traidor

Carros llorando carísima gasolina
Caballos en la vereda dominando con sus
patas la ciudad
Perros las tumbas profanando
Hambre hasta en las piedras
Paquidermos durmiendo sobre millares
de billetes
Hormigas trabajando
Hormigas muriendo
Perros comiendo hormigas

Yo tomando un vaso de sangre
con limón

CHIMBOTE

DESDE

UN ESPEJO

Puercos Asnos Caballos Paquidermos
haciéndose llamar Leones
Hormigas asalariadas tragando
arena
Palabras dulces que se caen
en la calzada
Rezos atropellados y muertos
eternamente
Sindicatos en pie de lucha
Calles sangrantes de humanidad
Hombres muriendo lentamente

en el mar
Mujeres pariendo niños desnutridos
en la oscuridad
Flácidas anchovetas prisioneras
en los Bancos de Nueva York.

Grillo, grillito, grillín,
bullicioso y saltarín,
músico trasnochador
deja dormir por favor.
No sigas tu serenata
impertinente y barata.
Vagabundo-entrometido
nos molesta tu chirrido.
Grillo, grillito, grillín
bullicioso y saltarín.

GRILLO

Luis Espinoza Martínez (Ecuatoriano)

LOS ESCONDITES

Juegan a los escondites
el conejo y el ratón,
el primero siempre pierde
porque es muy orejón.
Juegan a los escondites
la abeja y el moscardón,
el negrito es encontrado
por ocioso y por zumbón.
Juegan a los escondites
las ranas y sapo brincón,
y jamás puede esconderse
el sapito por pipón.

EL ESPIRITU AGONIZA

Yo estoy extenuado, extenuado, muy cansado de los dioses
muertos y de los pastas asesinados,
fatigado de las nuevas civilizaciones, de los nuevos
códigos, de los nuevos tratados
y de las certidumbres que, desde milenios,
se suceden como calamidades eternas:

A pesar de la evolución del mundo
Las masas se mantienen siempre muy rezagadas y obtusas
Se me aparecen como atados de huesos en sacos de pellejo;
Su cerebro no es más que un cáncer que corroe su lucidez
por toda eternidad.

O Potencias,
Hastiado estoy del prestigio, de la fortuna, de la gloria,
Hastiado estoy de los límites, de los pasmosos confines humanos
¡EXTENUADO ESTOY DE TODO LO QUE ES HUMANO!
OH POTENCIAS
ENSEÑADME EL LENGUAJE DE LO ABSOLUTO.

Juan Osiris (Suizo).

